



Señor: Aumentanos la fe



Si tuvierais fe
como un granito de
mostaza, diríais
a esa morera:
"Arráncate
de raíz y
plántate en el mar", y os obedecería.



+ *alexkame*

DIÓCESIS DE CARTAGENA
CARTA PASTORAL
FIRMES EN LA FE
Id y haced discípulos Mt 28.19



CURSO 2019-2020

CARTA PASTORAL PARA EL CURSO 2019-20

FIRMES EN LA FE

Id y haced discípulos (Mt 28.19)

Encuentro 6º

*Hacia el Congreso
de laicos*





I. Empezamos orando

Aquí estamos, Padre, reunidos en tu nombre.
Queremos escuchar tu Palabra
que es Jesús, camino, verdad y vida.
Permítenos escuchar la llamada
que Él hizo y continúa haciendo: Sígueme.

Una palabra inagotable que hemos escuchado tantas veces.
Indícanos el modo de ir en pos de Jesús, de imitarle,
de acoger sus sentimientos, su estilo de vida.

Concédenos el don del Espíritu que permita que la llamada de Jesús resuene
en nosotros, para que así comprendamos y vivamos nuestra vocación: ser
santos, ser discípulos misioneros de Cristo.

Unidos a la Virgen María, que conservaba la Palabra en su corazón y, con ella,
a todos los testigos de la fe que con su ejemplo nos han precedido. Amén.

II. Leemos la Palabra de Dios que nos ilumina

**a. Mira cómo nos habla el libro de los Hechos
de los apóstoles de los primeros cristianos:
Hch 5, 12-16.**

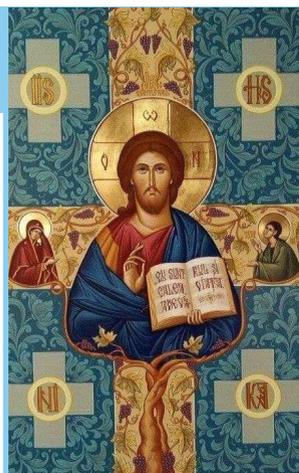
Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Por mano de los apóstoles se realizaban muchos
signos y prodigios en medio del pueblo.

Todos se reunían con un mismo espíritu en el pórtico
de Salomón; los demás no se atrevían a juntarseles,
aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún,
crecía el número de los creyentes, una multitud tanto de hombres como de
mujeres, que se adherían al Señor.

La gente sacaba los enfermos a las plazas, y los ponía en catres y camillas,
para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno.
Acudía incluso mucha gente de las ciudades cercanas a Jerusalén, llevando
a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos eran curados.

PALABRA DE DIOS



b. Cada uno relea el trozo de los Hechos de los Apóstoles.

- » Escoge una palabra de este trozo de los Hechos de los Apóstoles que hoy sientas de manera especial y compártela con los demás.
- » ¿En qué nos parecemos más los cristianos de nuestra parroquia o grupo a lo descrito en el texto?

III. *Nuestro Obispo nos ayuda a meditar*

Cantamos o recitamos: Juntos cantando la alegría de vernos unidos en la fe y el amor. Juntos sintiendo en nuestras vidas la alegre presencia del Señor.



Lector 1º: d) Hacia el Congreso de laicos

La Comisión Episcopal de Apostolado Seglar (CEAS) ha planificado un Congreso de laicos, entre los días 14 al 16 de febrero de 2020 y la Diócesis de Cartagena se ha sumado a esta iniciativa con el fin de participar en el sueño de la misión de llegar a todas las personas, a los cristianos practicantes, pero también a los cristianos bautizados no practicantes, y a nuestros conciudadanos que no han recibido el anuncio del Evangelio, con especial interés, si hay que privilegiar a alguien, que sea a los más despreciados y olvidados, a aquellos que no tienen con qué recompensarte (Lc 14,14), a los más pobres. Esta es la intención de todos, salir a ofrecerle a todo el mundo la vida de Jesucristo, porque si algo nos debe inquietar santamente y preocupar nuestra conciencia, lo dice el Papa, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida y, ahí se incluye nuestra esperanza y nuestra alegría.

Cantamos o recitamos: Juntos cantando la alegría de vernos unidos en la fe y el amor. Juntos sintiendo en nuestras vidas la alegre presencia del Señor.



Lector 2º: I. El objetivo del Congreso

En la convocatoria de este Congreso de laicos programado, aparece como objetivo el siguiente: *Impulsar la conversión pastoral y misionera del laicado en el Pueblo de Dios, como signo e instrumento del anuncio del Evangelio de la esperanza y de la alegría, para acompañar a los hombres y mujeres en sus anhelos y necesidades, en su camino hacia una vida más plena. Este, con cinco objetivos específicos: a) La vocación bautismal del laicado para la misión; b) Promover la dimensión socio-política de la fe; c) Transmitir desde el discernimiento iluminado por la Palabra una mirada de esperanza ante los desafíos de la sociedad y vivir la misión con alegría y esperanza; d) Ser un pueblo en comunión para la acción misionera; e) Visibilizar la realidad del laicado, llamados a ser discípulos misioneros' en la Iglesia y en el mundo.*

Cantamos o recitamos: *Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor.
Juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor.*

Lector 3º:

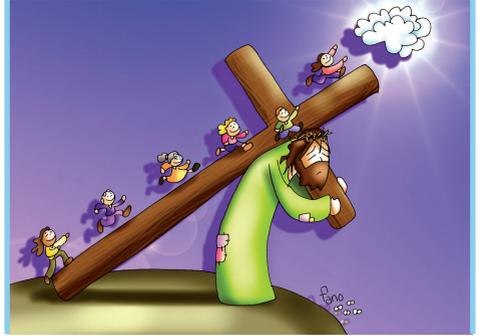
El Papa Francisco ha ofrecido un resumen del anuncio central de nuestra fe para todos los jóvenes en la Exhortación Apostólica *Christus vivit* con motivo del Sínodo de la Juventud, con una actualidad muy grande, dando muestras de su conocimiento real del hombre de hoy. Me permito pedir una lectura de las tres grandes verdades que todos necesitamos escuchar siempre, una y otra vez. El Papa se detiene en un Dios que es amor y que te ama de verdad, que nos da la vida en cada momento, que te sostiene con firmeza y respeta hasta el fondo tu libertad. Para Dios eres valioso, le importas y no quiere llevar la cuenta de tus errores, es más, te ayuda siempre a que aprendas de tus caídas. El Santo Padre describe así este amor: que no aplasta, es un amor que no margina, que no se calla, un amor que no humilla ni avasalla. Es el amor del Señor, un amor de todos los días, discreto y respetuoso, amor de libertad y para la libertad, amor que cura y que levanta. Es el amor del Señor que sabe más de levantadas que de caídas, de reconciliación que de prohibición, de dar nueva oportunidad que de condenar, de futuro que de pasado.

Cantamos o recitamos: *Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor.
Juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor.*

Lector 4º:

La segunda verdad que necesitamos tener en cuenta para esta aventura de la evangelización es saber que Cristo, por amor, se entregó hasta el final para salvarte. Sus brazos abiertos en la Cruz son el signo más precioso, dice el Papa, de una amistad verdadera. Cristo, que nos ha liberado de nuestros pecados, sigue rescatándonos hoy, nos sigue levantando hoy con el poder de su Cruz para volver a empezar.

Recordamos que nos dijo Jesús, que hay que perdonar setenta veces siete, y su amor es más grande que todas nuestras contradicciones, fragilidades y pequeñeces: Él nos perdona y nos libera gratis, insiste el Papa, y les dice a los jóvenes: ustedes '¡no tienen precio!' ¡No son piezas de subasta! .



**Cantamos o recitamos: Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor.
Juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor.**

Lector 5º:

La tercera verdad que se debe recordar es que: ¡Él vive!, lo dice San Pablo: y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguís estando en vuestros pecados (1Co 15,17). La seguridad la tenemos, porque Jesús vive para siempre, es el eterno viviente. Tu salvador vive y abre para ti y para el mundo todos los horizontes de esperanza y vida.

En estas tres verdades – Dios te ama, Cristo es tu salvador, Él vive -, dice el Papa, están el Padre y el Hijo, pero donde están el Padre y el Hijo, también está el Espíritu Santo. Es Él quién está detrás, es Él quién prepara y abre los corazones para que reciban ese anuncio, es Él quien mantiene viva esa experiencia de salvación, es Él quién te ayudará a crecer en esa alegría si lo dejas actuar.

**Cantamos o recitamos: Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor.
Juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor.**



Lector 6°: II. Tres notas para este camino

a. Un proceso desde la sinodalidad, con el sentido de caminar juntos. Se propone fortalecer las relaciones, exigen contar con comunidades misioneras abiertas al territorio, invita a la conversión y lleva a la misión.

b. Un proceso de discernimiento. Discernir es misión de la Iglesia. Se trata de reconocer los medios que Dios nos ofrece, para no quedarnos en 'las buenas intenciones'. El discernimiento no solo es necesario en momentos extraordinarios, o cuando hay que resolver problemas graves, o cuando hay que tomar una decisión crucial. Es un instrumento de lucha para seguir mejor al Señor. Nos hace falta siempre, para estar dispuestos a reconocer los tiempos de Dios y de su gracia, para no desperdiciar las inspiraciones del Señor, para no dejar pasar su invitación a crecer. El discernimiento es también un don que hay que pedir.

c. Un proceso espiritual. Una decidida confianza en el Espíritu Santo para mantener vivo el ardor misionero. Hay que invocar frecuentemente la ayuda del Espíritu, que sale al encuentro de nuestras debilidades. (...)

🎵 **Cantamos o recitamos: Juntos cantando**
la alegría de vernos unidos en la fe y el amor.
Juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor.

Lector 7°: e. Conclusión

(...) Mucho ánimo, queridos diocesanos, nos ponemos en camino, porque somos el Pueblo de Dios en salida, en búsqueda, que caminamos con la seguridad de que Dios nos ama y que va a nuestro lado, sabiendo que nadie está dispensado de la tarea de dar la cara por Cristo, de trabajar para lograr alcanzar el "sueño" de Dios, porque delante de cada uno de nosotros, discípulos y testigos, llevamos el testimonio eficaz de vida.





IV. *Para la reflexión personal y en grupo*

• *Para la reflexión personal sobre el texto y para la oración*

» 1. Relee la conclusión.

• *Para la reunión comunitaria*

» Este camino de evangelización se ha de hacer con un estilo (notas), comenta:

1. ¿Cómo cuidar hacerlo desde la **sinodalidad**?
2. ¿Cuándo y cómo debemos realizar un **discernimiento**?
3. ¿Cómo procurar que sea un proceso **espiritual**?

V. *Cada uno señalamos el modo que nos parece más adecuado para afrontar los desafíos de la evangelización entre los señalados por los laicos en el resumen diocesano*

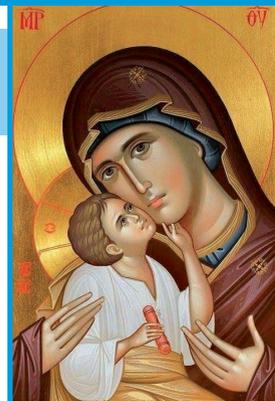
- Con esperanza, alegría, confianza, paciencia, ilusión, y valentía; superando nuestros miedos, apoyándonos en la oración y los sacramentos, invocando al Espíritu Santo para que nos dé fortaleza y perseverancia en aquellos compromisos pastorales que se adquieren.
- Fortaleciendo los vínculos personales y comunitarios (parroquiales y diocesanos).
- La familia es el lugar donde crece y se robustece la fe.
- Ofreciendo formación actualizada.
- Acompañar la vida concreta de las personas.
- Vivir en nuestra vida el cambio que queremos en la Iglesia y en la sociedad.

VI. *Oramos juntos para terminar*

- a. Presentamos cada uno al Señor Jesús una petición o acción de gracias.
- b. Rezamos el Padrenuestro.
- c. Terminamos orando a la Virgen María con la oración final de la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*.



Oración de la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*



Virgen y Madre María, tú que, movida por el Espíritu, acogiste al Verbo de la vida en la profundidad tu humilde fe, totalmente entregada al Eterno, ayúdanos a decir nuestro «sí» ante la urgencia, más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús. Tú, llena de la presencia de Cristo, llevaste la alegría a Juan el Bautista, haciéndolo exultar en el seno de su madre. Tú, estremecida de gozo, cantaste las maravillas del Señor. Tú, que estuviste plantada ante la cruz con una fe inquebrantable y recibiste el alegre consuelo de la resurrección, recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu para que naciera la Iglesia evangelizadora. Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte. Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la belleza que no se apaga. Tú, Virgen de la escucha y la contemplación, madre del amor, esposa de las bodas eternas, intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo, para que ella nunca se encierre ni se detenga en su pasión por instaurar el Reino. Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz. Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros. Amén. Aleluya.